

En México defendemos una conquista histórica: los libros de texto gratuitos

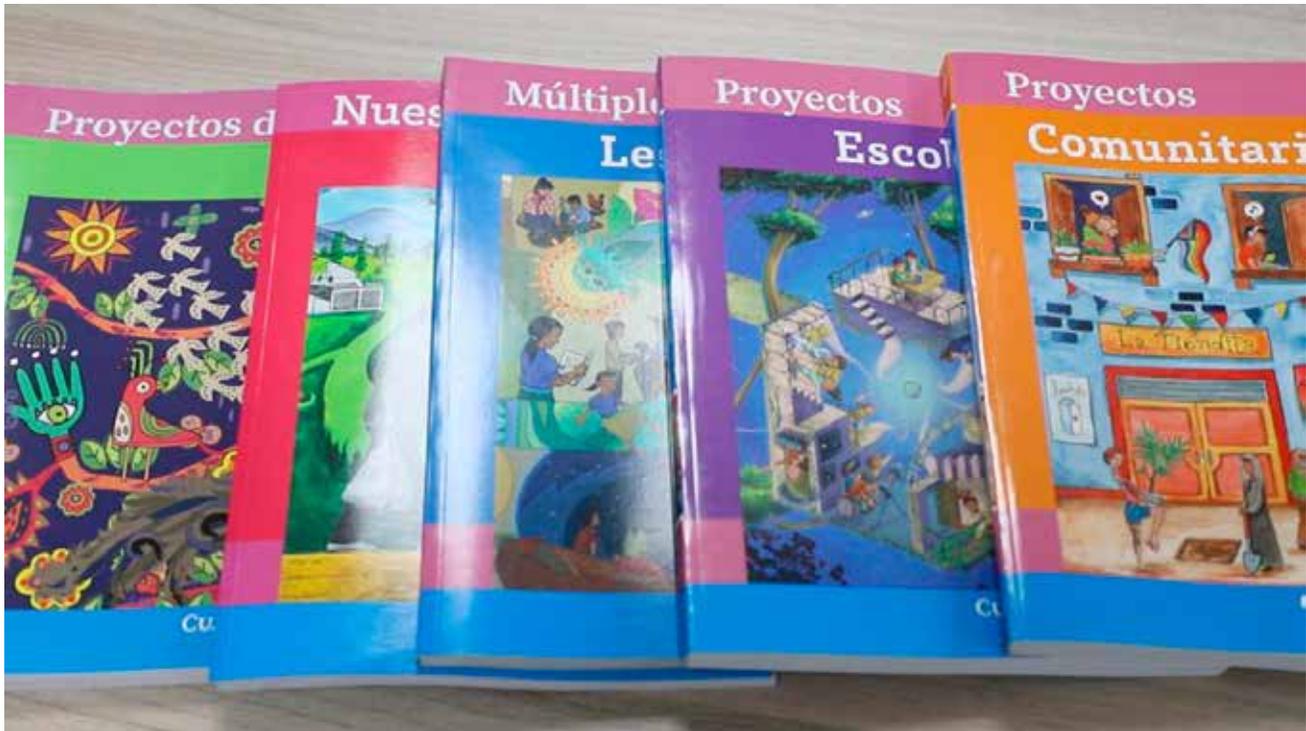
**Coalición Trinacional en Defensa de la Educación Pública
(Sección Mexicana)**

En el mes de agosto, del año en curso vivimos en México el desarrollo de una auténtica ofensiva ultraderechista hacia la educación pública, en particular contra la distribución de los nuevos libros de texto gratuitos (LTG) de educación básica (jardín de niños, primaria y secundaria) correspondientes al nuevo Modelo de la Escuela Mexicana.

Escenas impactantes de quema de libros, llamado de iglesias a no distribuirlos, gobernadores de partidos derechistas, usando al poder judicial para impedir que se distribuyeran en dos estados del norte del país (Chihuahua y Coahuila), dirigentes de partidos políticos de

derecha, llamando a desprender de los libros las páginas que tuvieran contenidos incluyentes y de educación sexual. Canales de televisión llamando a repudiar los libros, porque inyectarían el virus comunista, azuzando a las madres y padres de familia a rechazar los libros.

Los argumentos esgrimidos son los mismos que se han usado en otras latitudes, lo que nos recuerda episodios de álgida lucha política impulsados por grupos de ultraderecha a nivel continental, en países como Brasil, Argentina o Estados Unidos. Nos dicen que los nuevos libros y los contenidos educativos adoctrinan, introducen el virus comunista, atentan contra el derecho



LIBROS DE TEXTO SEP

de las familias a la libertad de educación, colocan a la comunidad en el centro y abandonan el desarrollo de los individuos, no tienen “calidad”.

En nuestro país, y de forma similar a otros países, la actual cruzada conservadora contra los LTG en México impulsada por sectores empresariales, ultraconservadores y tradicionalistas se vincula a una campaña global de censura contra contenidos progresistas en educación. Dicha práctica política regresiva puede encontrarse, por ejemplo, en la campaña republicana contra la denominada Critical Race Theory, apuntalada Steve Bannon, o en la política de Escuela sin partido, instigada por sectores ultraconservadores en Brasil, a partir de propuestas de reforma educativa de mercado, pilar fundamental en la propuesta de país del candidato presidencial Javier Milei, en Argentina.

Pese a que los actores principales de dicha reacción educativa mantienen un proyecto político-pedagógico propio, han coincidido en crear, de facto, un frente común con miras a perpetuar los mecanismos de dominación en nuestros sistemas educativos y sociedades.

¿Por qué ese ataque sobre la educación pública?

La educación es un terreno de disputa, en sociedades dominadas por los grandes grupos financieros, porque estos requieren de la instalación de un sentido común dominante en la sociedad con los valores que defienden, para mantener su hegemonía en el ejercicio de poder. Y al mismo tiempo en la sociedad, los trabajadores y trabajadoras, juntos con sectores democráticos, construyen elementos de contrahegemonía, que les permiten resistir y articular sus propuestas.

Así, identificamos, que la motivación central de los actores de ultraderecha se fundamenta en:

- a) El interés por evitar la construcción y generalización de nuevas formas de llevar a cabo la práctica educativa en las aulas, mediante la recuperación de contenidos curriculares asociados a los intereses y necesidades de los pueblos y sectores oprimidos;
- b) la necesidad de mantener patrones de control sobre el mundo del trabajo docente, históricamente asociado en nuestros países con procesos de lucha social;
- c) mantener la influencia de sectores ultraconservadores en el diseño y puesta en escena de la política educativa y

d) mantener las prácticas mercantilizadoras en el sector educativo.

En el caso mexicano, dichos grupos han optado por desplegar su política reaccionaria mediante una operación en distintos ámbitos: guerra judicial (lawfare) educativo; una soez campaña de desprestigio en contra de los nuevos materiales educativos; movilización social, instigada principalmente por organizaciones sociales de corte confesional y la operación de gobiernos locales con miras a vetar los LTG, dados sus contenidos “peligrosos”.

El ataque que se vive en México, resulta aún más grave, porque violenta la Constitución, pues desde la Revolución Mexicana, se conquistó el derecho social a la educación: Una educación pública, laica, gratuita y obligatoria; y porque la sociedad mexicana ha transitado un paulatino camino de secularización social derivada, entre otras cosas, de las recientes configuraciones de la industria cultural global y el despliegue de una retórica popular de justicia social laica. Sin embargo, la reacción educativa ha mostrado cierta capacidad de interpelar a distintos sectores sociales aún vinculados estrechamente con perspectivas no-laicas de organización social, así como a idearios políticos que abiertamente rechazan la lucha contra las desigualdades y la búsqueda de la justicia social y el bien común.

Si bien reconocemos que la política educativa en el gobierno actual, aún no ha representado una ruptura fundamental respecto al neoliberalismo en educación, reconocemos también que distintas ideas propuestas en el nuevo marco curricular (NMC) y los LTG apuntan hacia un horizonte educativo distinto, colocando a la

comunidad en el centro, programas educativos, en gran medida trabajado ya, desde hace años, por el magisterio democrático y una cantidad importante de comunidades educativas a lo largo y ancho del país.

Para que se tenga una idea de lo que representa esta conquista, mencionaremos que, según datos oficiales, de 1960 a 2022 se han distribuido 7 mil millones de libros de texto gratuitos, en los niveles de preescolar, primaria y secundaria. En el presente ciclo escolar 24 millones 93 mil 801 alumnos de escuelas públicas y particulares de educación básica, recibirán al menos 5 libros cada uno. Esta matrícula escolar es casi diez veces la población de la ciudad de Chicago, cuatro millones más que la de Nueva York y la mitad de los habitantes de Argentina.

Defendemos la educación laica, pública, y los libros de texto gratuitos como lo que son: grandes conquistas históricas del pueblo mexicano, de las grandes luchas de maestras, maestros, estudiantes, y organizaciones sociales, a lo largo de todo el siglo xx, pero también nos hermanamos con las trabajadoras y los trabajadores de la educación del continente en la lucha contra las ofensivas de la derecha y la ultraderecha, que pretenden despojarnos de los derechos ganados, e imponernos sus valores racistas y excluyentes, con sus discursos de odio.

¡¡No pasarán!!

El horizonte es de Libertad y justicia social.

